

# **REDES SOCIALES: UN COMPLEMENTO PARA LA TEORIA DEL APRENDIZAJE POR OBSERVACIÓN**

Iztaccihuatl Soto Bastida

Ramírez Aragón Adriana

López Quintos Edith Adriana

*Seminario de investigación Kurh Lewin*

*Universidad Autónoma Metropolitana*

El propósito de este trabajo es incorporar el estudio de las redes sociales a la teoría del Aprendizaje por observación propuesta por Albert Bandura (1984).

Retomar las redes sociales implica para los investigadores e investigadoras reconocer que las personas forman parte de un grupo social, el cual nos modela y modelamos. La red social personal esta conformada inicialmente por la familia después se extiende a los amigos/as, compañeros/as de estudio y trabajo con quienes compartimos una misma cultura, lenguaje, prácticas religiosas e incluso de salud (Sluzki, 1998), contribuyendo sustancialmente en el comportamiento de nuestra vida cotidiana.

En la teoría del aprendizaje por observación se estudia la conducta humana en términos de una interacción recíproca y continua entre los determinantes cognitivos, los comportamentales y los ambientales (Bandura, 1984).

Esta investigación busca aumentar nuestro conocimiento sobre los elementos que hacen posible el aprendizaje de nuevos patrones de conducta a partir de la observación apoyándose en el análisis de las redes sociales. Comprender y analizar las redes sociales de las personas permite acceder a aspectos de la realidad social a menudo no contemplados por esta teoría.

## **Aprendizaje por observación**

Para Bandura (1983) uno de los medios fundamentales por los que se adquieren nuevos patrones de conducta y se modifican los existentes implica los procesos observacionales y de modelado. En la teoría del aprendizaje por observación, los individuos

aprenden nuevos patrones de conducta a partir de la observación de las conductas de otras personas a los que denomina modelos. Los modelos pueden clasificarse en:

- Los modelos simbólicos se presentan mediante instrucciones orales o escritas plásticamente o por combinación de dispositivos orales y plásticos. Los medios por donde se difunde este tipo de modelos son las instrucciones verbales que describen las respuestas correctas y su orden de sucesión.
- Los modelos plásticos son los que se distribuyen en las películas, la televisión y otras exhibiciones audiovisuales, y no se acompañan de instrucciones directas a las y los observadores. Bandura (1978) muestra que los medios audiovisuales de masas ejercen una gran influencia en las pautas de conducta social. Un gran número de jóvenes, niños y niñas pasan mucho tiempo frente a un televisor, expuestos a modelos plásticos (Himmelweit, Oppenheim y Vince, 1958 citado en Bandura y Walters, 1978). Estos modelos juegan un papel fundamental en la conformación de la conducta tanto de jóvenes como niños y niñas. Más adelante ahondaremos más en las implicaciones sociales que este modelo trae consigo.
- Los modelos ejemplares suelen reflejar *normas sociales* que muestran o describen la conducta apropiada ante determinadas situaciones de estimulación (Bandura, 1978).

Las investigaciones realizadas en el marco de la teoría del aprendizaje social (Bandura y Walters, 1963 citado en Bandura, 1983) han demostrado que los fenómenos de aprendizaje que son el resultado de experiencias directas pueden también ocurrir de forma vicaria, es decir, a través de la observación de la conducta de otras personas y de las consecuencias que la conducta tiene para ellos.

Esta capacidad de aprender por observación permite adquirir pautas de conducta amplias e integradas, sin tener que configurarlas gradualmente a través de un tedioso proceso de ensayo y error (Bandura, 1984:26).

El aprendizaje debe basarse en la observación de modelos competentes. El proceso de transmisión social, el lenguaje, los estilos de vida, practicas institucionales de la cultura, se enseñan a las y los nuevos miembros de ella sin beneficiarse de los diferentes tipos de

modelos existentes. Si niños y niñas no tuvieran la posibilidad de oír las emisiones de modelos, sería casi imposible que aprendieran las habilidades lingüísticas que implican cualquier lenguaje (Bandura, 1984: 26).

El aprendizaje por observación esta dirigido por cuatro procesos cognitivos continuos: Atención, Retención, Repetición motora y Motivacional.

### **Proceso de atención**

Para que las personas aprendan por medio de la observación, es necesario que atiendan a los rasgos significativos de la conducta que le sirve como modelo. La atención tiene la función de determinar *cuáles* son los aspectos que se relacionan entre los modelos y *qué* aspectos se extraen de ellos. La cantidad de experiencias observacionales, así como el tipo de éstas se regulan por factores como: las características de las y los observadores, los rasgos de las propias actividades que sirven de modelo y la organización estructural de las interacciones humanas (Bandura, 1984:40).

En cada grupo social existen personas u objetos que llaman más la atención que otros. Por ello el valor que se le otorga a las conductas efectuadas por los diferentes modelos, determinan en gran medida a qué modelos atienden y cuáles no. La atención hacia un modelo también se delimita por el tipo de atracción interpersonal que ejerce. Los individuos observan a un modelo cuando éste posee cualidades atractivas y rechazarán a los que no posean características agradables (Bandura, 1984).

### **Proceso de retención**

El segundo proceso fundamental que interviene en el aprendizaje por observación es la retención de las actividades que han servido de modelos en determinado momento. Para que una conducta sirva de modelo esta tiene que poder ser recordada por las personas.

Así mismo, para que puedan beneficiarse con la conducta de un modelo cuando éstos ya no están presentes para guiarles, las pautas tienen que ser representadas en la memoria por el niño o la niña de manera simbólica. Por medio de estos símbolos, las experiencias transitorias del medio pueden mantenerse en la memoria por tiempo ilimitado. Esta

capacidad de simbolización es la que permite aprender gran parte de la conducta a través de la observación (Bandura, 1984:41).

El aprendizaje por observación se basa en dos tipos de sistemas de representación: la representación mediante imágenes y la verbal. Hay conductas que se retienen en forma de imágenes. Cuando los estímulos que sirven de modelos se exponen repetidamente, producen imágenes duraderas y recuperables de las acciones efectuadas por los modelos (Bandura, 1984:41).

En el segundo sistema de representaciones interviene la codificación verbal de los fenómenos que sirven de modelos. Debe poder explicarse verbalmente lo que se recuerda del modelo observado; por ejemplo, puede contar alguna escena de los programas de televisión que observan. Para Bandura (1984) este sistema verbal explica la notable rapidez con que se da el aprendizaje por observación y su retención. Los procesos cognitivos reguladores del comportamiento son primordialmente verbales, más que visuales. Se codifican las actividades del modelo en palabras, designaciones concisas o imágenes vividas, lo que les permite aprender y retener mejor la conducta del modelo observado, que cuando sólo se limitan a observar o se ocupan mentalmente en otros asuntos mientras contemplan la actividad del modelo.

La repetición constituye una ayuda importante para la memoria. Cuando se repiten mentalmente o efectúan las pautas de respuesta que le sirven de modelo tienden a olvidarse menos que si no piensan en ellas ni practican lo que han visto (Bandura, 1984:42).

El nivel más alto de aprendizaje por observación es el que se consigue cuando primero se organiza y repite simbólicamente la conducta del modelo y luego se efectúa abiertamente (Jeffery, 1976, citado en Bandura, 1984).

### **Proceso de repetición motora**

El tercer componente propuesto por Bandura (1984) consiste en la conversión de las representaciones simbólicas en las acciones apropiadas. La reproducción comportamental se logra cuando se organiza espacial y temporalmente las propias respuestas, de acuerdo con las pautas que sirven de modelo.

Para el análisis de este proceso es necesario organizar cognitivamente las respuestas, luego se inician, comprueban y perfeccionan sirviéndose de una retroalimentación de carácter informativo. Por medio de la simbolización, las experiencias transitorias del medio pueden mantenerse en la memoria por tiempo ilimitado.

Las acciones que se observan parcialmente resultan difíciles de reproducir, lo que imposibilita de igual manera las correcciones necesarias para que la acción se parezca realmente a la reproducción.

### **Procesos motivacionales**

El aprendizaje por observación distingue entre una conducta y su ejecución, las personas no hacen todo lo que aprenden (Bandura, 1984). Para que los individuos puedan generar las conductas que observaron en un modelo, dependerá de las consecuencias de las conductas, esto es, realizarán con mayor frecuencia las conductas que tengan un valor importante y no reproducirá las que consideren que son poco gratificantes e importantes. Expresan socialmente las que consideren satisfactorias y rechazarán las que desapruében personalmente (Hicks, 1971). Es obvio que esta rechazo o agrado de las conductas del modelo está dado por las normas sociales del grupo al que cada individuo pertenece.

En el caso en que no se logra la conducta del modelo, ello puede deberse a factores como: no observó las actividades pertinentes, codificó inadecuadamente los eventos que le sirven de modelo en el momento de representarlos en la memoria, no ha retenido lo que aprendió, físicamente es incapaz de hacerlo o no se siente suficientemente incitado a ello (Bandura, 1984).

La investigación del laboratorio se ha preocupado principalmente del aprendizaje por observación de acciones agresivas específicas; sin embargo, los modelos también pueden enseñar lecciones más generales.

En un estudio clásico realizado por Bandura, Ross y Ross (1961) diseñado para probar el aprendizaje de conductas agresivas, expusieron a un grupo de niños y niñas de un jardín de infancia a modelos agresivos adultos y a un segundo grupo, modelos que despegaban una conducta inhibida y no agresiva. La mitad de niños y niñas de cada una de

estas situaciones observaban modelos de su mismo sexo, mientras que los restantes de cada grupo estaban expuestos a modelos del sexo opuesto. En el grupo del modelo agresivo, éste agredía física y verbalmente de forma inusitada a un gran muñeco de plástico inflado. Por el contrario el grupo del modelo no agresivo observaba a un adulto que se sentaba tranquilamente, ignorando por completo al muñeco y los instrumentos de agresión que se habían colocado en la habitación (citado en Bandura y Walters, 1963).

Los niños y niñas que observaron a los modelos agresivos realizaron un gran número de respuestas agresivas de una fiel imitación, mientras que tales respuestas se daban rara vez en el grupo del modelo no agresivo. Incluso los grupos del modelo no agresivo mostraron conductas de tipo no agresivas, característica de su modelo, en mayor grado.

Teóricamente Bandura (1984) menciona los juicios morales definiéndolos como decisiones sociales que se toman en función de muchos factores que sirven para mitigar o justificar el error cometido en una conducta, menciona también la importancia de las normas sociales en diciendo que las personas regulan sus conductas de acuerdo al momento, el lugar o las personas hacia las que va dirigida. Tienden a agredir, por ejemplo, en contextos donde es relativamente seguro y satisfactorio hacerlo, pero se muestran poco cuando el riesgo de castigo es elevado

Vemos aquí que la teoría del aprendizaje por observación incluye los juicios morales y las normas sociales al referirse a la generación de conductas agresivas dentro de la teoría, pero como mostró en el ejemplo anterior no se encuentran en la operacionalización. En el experimento no se menciona como fue interpretado este juicio moral.

Otras investigaciones del laboratorio sólo concluyen que infantes como adultos realizan mayor número de ataques después de ver que otros actúan agresivamente, que cuando no se exponen a estos modelos agresivos (Goranson, 1970, citado en Bandura, 1983).

Trabajos más recientes que han retomado esta teoría para explicar la adquisición de conductas agresivas, han utilizado el concepto de norma social en investigaciones experimentales. León, Cantero y Gómez (1997) se plantearon la hipótesis: el efecto de la

exposición a modelos simbólicos televisados sobre la agresividad infantil depende de la clasificación que hacen niños y niñas en términos de permisibilidad o prohibición de las conductas agresivas del modelo. Se utilizaron tres grupos al azar. Las tres condiciones del experimento fueron: Niños y niñas del grupo A (*modelo permisible*) observaron un modelo simbólico televisado que realizaba conductas previamente consideradas como permisibles por todos y todas. Niños y niñas de grupo B (*modelo prohibido*) vieron el mismo modelo simbólico pero ejecutando comportamientos agresivos que habían sido clasificados como prohibidos y el grupo C (condición control *modelo neutro*) observaron el mismo modelo simbólico pero realizando una actividad neutra (pescando). El programa televisivo utilizado fue “Goku” el personaje protagonista de la serie de dibujos animados “Bola de Dragón Z”.

Los investigadores concluyeron que niños y niñas no son agentes pasivos del contenido de los programas de televisión, sino agentes activos que interpretan lo que ven sobre la base de factores contextuales y de la estructura de la interacción social, como los valores culturalmente normativos.

La relevancia de esta investigación radica en que señalaron que los infantes no son receptores indiferentes que toman la información que observan en la televisión imitándola sino que la confrontan con las normas sociales y valores que internalizaron de sus padres y madres y del medio social en el que se desarrollan.

Las normas sociales son las que indican a los individuos las conductas que están permitidas realizar y las que no deben llevarse a cabo en un grupo social. Así mismo, dentro del grupo social de cada persona existen interrelaciones de aceptación y rechazo, de proximidad y alejamiento. Cada individuo mantiene distintos tipos de relaciones con los miembros de su núcleo social.

## **Redes sociales**

Desde sus inicios las ciencias sociales han intentado entender las dinámicas que ligán a los individuos unos con otros y cómo estas relaciones establecen roles y mantienen o cambian las estructuras sociales de la sociedad (Aliaga, 2001). Es por ello que aplicar la “batería conceptual” que aporta las redes sociales enriquece toda la investigación y/o

programas de actividades que tengan en el desarrollo de las relaciones y lazos sociales su foco de atención (Víctor Chabez. 2001).

Para Aliaga (2001) los fenómenos sociales no se pueden explicar socialmente por las características de los agregados individuales, sino principalmente por los patrones de relaciones que se establecen entre las personas, las cuales justifican y pautan su comportamiento y pensamiento.

El concepto psicológico de red social se refiere al conjunto de individuos significativos familia, amigos/as, relaciones de trabajo y estudio. Es la suma de todas esas relaciones que las personas perciben como significativas o definen como diferenciadas de la masa anatómica de la sociedad (Sluzki, 1998) incluye a todo el conjunto de vínculos interpersonales de las personas.

Wellaman (1997) uno de los precursores del análisis de redes sociales en la sociología sostiene: “las relaciones sociales estructuradas constituyen una fuente más poderosa de explicación sociológica que los atributos personales de los miembros del sistema” (Aliaga, 2001):

Esta aproximación provee de las siguientes fuentes de interpretación (Aliaga, 2001):

- El poder y el status de un individuo pueden explicarse desde la posición de éste dentro de una red.
- El análisis de la distribución de diversos recursos se hace más precisa dentro de la dinámica del flujo de la red.
- El puente entre los niveles de análisis micro y macro se hace evidente puesto que permite, a partir, de las interacciones personales personales o institucionales acercarse a la configuración de un orden social mayor.

El análisis de las redes sociales consiste en el estudio sistemático de las estructuras sociales. En las últimas décadas se ha producido un formidable desarrollo sobre su estudio el cual no se limita únicamente al conjunto de indicadores de centralidad y agrupación, sino que es un instrumento para la investigación de sistemas sociales, especialmente apropiado para poner en relación los niveles micro y macro-social (Maya, Teves y Simonovich, 2001).

Haciendo un resumen breve sobre la historia de redes sociales, encontramos que fue Barnes (1954) el primero en utilizar el término de red social (network) para describir a una pequeña aldea de pescadores en Noruega, una sociedad “intermedia” entre el tipo de sociedad habitualmente estudiado por la antropología y las sociedades complejas, donde una red se define como un campo social constituido por relaciones entre personas, estas relaciones se encuentran determinadas mediante criterios subyacentes al campo. Más adelante Both (1955) explicó que el estudio de las relaciones interpersonales tenía una capacidad explicativa más grande que la pertenencia a categorías sociales o grupos institucionales definidos. A partir de este trabajo investigadores como Mitchell (1969) explicaron que el análisis de las redes sociales proporcionaba una visión complementaria de la tradicional, basada en el estudio de las instituciones, donde las redes sociales se podían delimitar a partir de una persona, *ego* y de los diferentes tipos de relaciones existentes, más que en las propiedades de las redes globalmente consideradas (Molina, s/a).

Actualmente el análisis estructural se ha ido conformando como un área de estudio interdisciplinar, a cuya constitución han contribuido antropólogos (Barnes, Bott, Boissevain o Mitchell), sociólogos (Granovetter, White o Simmel) y psicólogos sociales (Milgram). El concepto de redes sociales puede utilizarse para explicar temas tan diversos como el acceso de los individuos al mercado de trabajo, la distribución del poder, el proceso de contagio de enfermedades o las relaciones entre organizaciones productivas (Maya y cols., 2001).

Trabajos en psiquiatría en el campo de la terapia familiar en tratamientos para la esquizofrenia, donde las redes sociales desempeñan un papel fundamental como amortiguadores de los efectos de las situaciones estresantes en individuos vulnerables. Este hecho ha quedado de manifiesto en estudios sobre la evolución de la esquizofrenia, en las investigaciones de los efectos de los acontecimientos vitales, en la depresión (Bravo, 2000).

Bravo (2000) nos explica que personas que se perciben y son percibidas como aisladas socialmente presentan un alto índice de suicidio, en comparación con quienes poseen una red social más amplia, accesible o integrada.

Las mujeres probablemente en función de una facilitación cultural y de entrenamiento social, tienden a establecer relaciones de mayor calidad en la muchos ámbitos dónde se

desarrollan (con la familia, en el trabajo, etc.) que los hombres. Esta habilidad socializante en las mujeres las hace menos vulnerables aún cuando el número de su red sea mínimo: la riqueza de esos pocos vínculos la compensa (Bravo, 2000).

Trabajos realizados en el área de la antropología han demostrado la utilidad de las redes sociales. Lomnitz (1994) llevó a cabo una investigación centrada en la solidaridad resultante de la ayuda mutua con migrantes pobres de la ciudad de México. Se destaca en su trabajo la importancia de las redes sociales, constituidas en virtud del principio de reciprocidad. Explica que los recursos más importantes de la gente pobre siempre han surgido de su capacidad de ayuda de otras personas.

Otro estudio hecho por Lomnitz (1994) sobre el compadrazgo en Chile, mostró que las redes sociales están constituidas en virtud de la reciprocidad, que se diferencia del religioso, el compadrazgo es un recurso que utiliza la gente pobre, el cual consiste en conseguir ayuda de otras personas de su comunidad a cambio de ofrecerla en retorno. Se trata de un contrato diádico informal entre parientes o amigos que comparten un intercambio de favores y de amistad. En otras palabras, la institución del compadrazgo puede interpretarse como una expresión de solidaridad para la supervivencia del grupo social, la cual se interpreta en el marco de las redes sociales.

Víctor Chebez (2001) llevó a cabo una investigación en Argentina utilizando el concepto de “redes sociales como claves en el diseño y desarrollo de los programas de erradicación de trabajo infantil”. Realizó un instrumento donde se valoró la existencia y el tipo de redes sociales que las familias poseían.

En el ámbito metodológico se han desarrollado métodos para identificar estructuras de actores en una organización grupal (Molina, s/a). Desde Moreno (1934) la sociometría se ha interesado por estas estructuras grupales, dado que es una orientación dinámica que trata de estudiar las relaciones humanas en cuanto que tienen un carácter social o interdependiente y utiliza para ello al test sociométrico un instrumento que intenta analizar y medir las relaciones humanas de carácter afectivo, en grupos donde es esencial que todos los individuos se conozcan entre sí, para lo cual no deben utilizarse grupos con un gran número de personas (Celemete, año).

El tipo de relaciones que se pueden analizar mediante esta técnica son relaciones de atracción y rechazo entre cada uno de los miembros, la percepción de las relaciones afectivas positivas y negativas entre ellos y ellas. La aplicación práctica del test consiste en que todas y todos los individuos que componen el grupo respondan en una hoja a un máximo de cuatro preguntas tales como “Indica a aquellos y aquellas compañeras de tu grupo a las que elegirías para.....” “Indica aquellos o aquellas compañeras de tu grupo a las que no elegirías para....”. Se puede pedir a las y los participantes un número indeterminado de elecciones o se puede restringir a unas cuantas (Clemente,año).

Se obtiene una matriz donde se identifican a las y los miembros más importantes del grupo en términos de popularidad, liderazgo, así mismo, a las y los rechazados, ignorados o aislados. También permite comprender las relaciones de poder sobre quién lo ejerce y cómo lo hace (Clemente, año).

Algunos de los conceptos clave en la teoría sociométrica son:

*Átomo social:* Se trata del elemento básico de la estructura microsocial. Es un individuo que forma parte del grupo que se va a analizar.

*Tele:* Es el conjunto de atracciones y rechazos socioafectivos que posee cada átomo social.

*Ley sociodinámica:* Se trata de “la ley general que gobierna la totalidad de las relaciones tele existentes entre los átomos” (Clemente, año). Esta ley permite comprender la creación de cadenas de sujetos que se eligen entre si o que se rechazan entre ellos.

*Ley de gravitación social:* Se trata del conjunto de las relaciones socioafectivas que está siempre presente, sea cual sea la unidad de análisis..

Para Sluzki (1998) una red puede ser evaluada en términos de sus características estructurales (propiedades de la red en su conjunto), de las funciones de los vínculos (tipo prevalente de intercambio interpersonal característico de los vínculos específicos y de la suma o combinación del conjunto de vínculos) y de los atributos de cada vínculo (propiedades específicas de cada relación).

Con todo lo anterior las redes sociales son un instrumento muy importante en la explicación de nuevos patrones de conducta, debido a que en los grupos sociales hay una organización interna determinada y específica. Dentro de un grupo social existe el poder (quién manda y cómo lo hace) lo que puede favorecer o limitar la creación de nuevas conductas.

Si las redes sociales son el conjunto de personas significativas de nuestro grupo social esto lleva a pensar que no hacemos caso a todas las personas de la misma forma. Coleman, 1998:107) explica que el cierre de las relaciones sociales facilita la existencia de normas sociales efectivas y la confianza que permite a las actores la proliferación de obligaciones y expectativas de acción. Por lo tanto, los juicios y normas que transmiten personas significativas en un grupo social tienen mayor impacto e importancia que de aquellas que no lo son.

La aportación que hacen las redes sociales a la teoría del aprendizaje social podemos encontrarla en el proceso motivacional. En el aprendizaje por observación se hace una distinción entre una conducta y su ejecución. Las conductas que no son realizadas después de observar un modelo se debe, según Bandura (1984) a que no observó las actividades pertinentes, codificó inadecuadamente los eventos que le sirven de modelo en el momento de representarlos en la memoria, no ha retenido lo que aprendió, entre otros, sin tomar en cuenta las estructuras previas que existen en un grupo social. El tipo de relaciones interpersonales que presenta cada grupo social pueden facilitar o impedir la adquisición de nuevos patrones de conducta vistas en un modelo.

Como lo ha mostrado esta investigación, las personas no aprenden nuevos patrones de conducta en un vacío social, por el contrario forman parte de una comunidad, pertenecen a un grupo social (familia, escuela, trabajo, etc.) donde hay interrelaciones. Se escuchan opiniones juzgándolas como buenas o malas, aceptables o inaceptables, tolerables o intolerables, dependiendo de su núcleo social y hacen caso a los miembros que consideran más importantes.

Con lo anterior no se esta invalidando o desacreditando el aprendizaje por observación, sino por el contrario, lo que se pretende es aumentar nuestro conocimiento de

los elementos que están interviniendo en la adquisición de nuevas conductas y uno de ellos como ya se mencionó son las redes sociales, las cuales juegan un papel importante en el comportamiento de las personas.

Lo que busca esta investigación es que los investigadores e investigadoras que pretendan utilizar la teoría del aprendizaje por observación en el estudio de problemas sociales, conozcan y comprendan la estructura grupal previa a cualquier que existe en el grupo social que deseen investigar, para que puedan interpretarse los datos de forma más completa.

### Referencias

- Aliaga, L. (2001). El capital activo de los comerciantes ambulantes: un análisis cualitativo de sus redes sociales. **Revista Redes** (en red). Disponible en: <http://usuarios.lucos.es/revistaredes>
- Bandura, A. Ross, D. y Ross, S. (1961). Imitation of film-mediated aggressive models. En: Bandura, A. (1983). **Principios de modificación de la conducta**. Salamanca: Sigueme, 637
- Bandura, A. (1965). Vicarious processes. A case of no-trial learning. En: Berkowitz, L. (1965) (ed.). **Advances in experimental social psychology**. Nueva York y Londres: Academic Press, 2: 1-55.
- Bandura A. y Walters, R. H. (1978). **Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad**. Madrid: Alianza Editorial, 293
- Bandura, A. (1983). **Principios de modificación de la conducta**. Salamanca: Sigueme
- Bandura, A. (1984). **Teoría del aprendizaje social**. Madrid: España-Calpe. S.A. 279.
- Barnes, J. (1954). "Class and commitment in Norwegian Island Parish". **Human Relations**, 7:39-51.
- Bott, E. (1955). Urban Families: Conjugal Roles and Social Networks". **Human Relations**, 3:345-384
- Bravo, M. (2000). **Redes Sociales y Evolución de la Esquizofrenia**. (en red) Disponible en: [www.eldivan.com.org](http://www.eldivan.com.org)
- Clemente,
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the creation of human capital. **American Journal of Sociology**, 94:95-120. En: Aliaga, L. (2001). El capital activo de los comerciantes ambulantes: un análisis cualitativo de sus redes sociales. **Revista Redes** (en red). Disponible en: <http://usuarios.lucos.es/revistaredes>
- Chedez, V. (2001). **Ampliando el capital relacional. Las redes sociales como claves en el diseño y desarrollo de los programas de erradicación en trabajo infantil**. **Revista Redes** (en red). Disponible en: [http://usuarios.lucos.es/revistaredes/html-vol2/vol2\\_2.htm](http://usuarios.lucos.es/revistaredes/html-vol2/vol2_2.htm)
- Goranson, R. (1970). Media violence and aggressive behavior: A review of experimental research. En: Berkowitz, L. (1965) (ed.). **Advances in experimental social psychology**. Nueva York y Londres: Academic Press, 2: 1-55.

- Hicks, D. J. (1971). Girls Attitudes toward Modeled Behaviors and the Content of Imitative Private play. En Bandura, A. (1984). **Teoría del aprendizaje social**. Madrid: España-Calpe. S.A. pp. 279.
- Jeffery, R. W. (1976). The influence of Symbolic and Motor Rehearsal of Observational Learning. Journal of Research in personality 19: 116-127. En: Bandura, A. (1984). **Teoría del aprendizaje social**. Madrid: España-Calpe. S.A. 279.
- León J. , Cantero, F. J. , Gómez, T. (1998). Efectos de la clasificación del comportamiento del modelo simbólico televisado sobre la agresividad infantil. **Revista de Psicología social**, 1:31-42.
- Maya, I. , Teves, L. Y Simonovich, J. ( 2001). **Encuentro de redes en Argentina, Buenos Aires, 24 de agosto del 2001**. (en red). Disponible en: [http://usuarios.lucos.es/revistaredes/html-vol2/vol2\\_2htm](http://usuarios.lucos.es/revistaredes/html-vol2/vol2_2htm)
- Molina, J. (s/a). **El análisis de redes sociales. Aplicaciones al estudio de la cultura de las organizaciones**. (en red). Disponible en: [www.eldivan.com.org](http://www.eldivan.com.org).
- Wellman, B. (1997). El análisis estructural de las redes sociales : del método y la metáfora a la teoría y la sustancia. Debates en sociología. Lima:PUCP. En: Aliaga, L. (2001). El capital activo de los comerciantes ambulantes: un análisis cualitativo de sus redes sociales. **Revista Redes** (en red). Disponible en: [http://usuarios.lucos.es/revistaredes/html-vol2/vol2\\_2htm](http://usuarios.lucos.es/revistaredes/html-vol2/vol2_2htm)
- Sluzki, C. (1998). **La red social: Frontera de la práctica sistemática**. España: Gedisa Editorial, 162